

## Editorial

Da inicio el ciclo escolar 2017-2018 en la Escuela Nacional Preparatoria, fundada hace 150 años. Son motivo de cordial bienvenida los estudiantes que cursan el bachillerato, al igual que los de reciente ingreso, todos con esperanzas y anhelos de ver coronados sus esfuerzos por el buen éxito, así como los de sus padres y tutores.

A siglo y medio de abrir sus puertas para recibir a la primera generación de escolares, la ENP es el plantel de vanguardia que imparte conocimientos propedéuticos a los aspirantes a continuar estudios superiores y más tarde a servir a la sociedad.

La Preparatoria es faro que irradia, desde sus orígenes, saberes libres de prejuicios y dogmas de toda índole. La población actual que acude a sus nueve planteles es recipiendaria de una formación integral, similar a la que inspiró a los creadores del plan de estudios bajo la dirección de Gabino Barreda y proseguida por el cuerpo de maestros; cultivada asimismo por el alumnado de entonces.

Escuela promotora de una educación laica, ajena a la enseñanza de verdades absolutas y supuestamente eternas, ha ido al compás de la renovación de las ciencias naturales y humanísticas. Nació en la cuna del positivismo que era la filosofía progresista y por lo tanto de avanzada en la época de su fundación. El método educativo iba a la par de la experiencia en la escala del desarrollo educativo y cultural.

Nada de lo propiamente objetivo era ajeno a la pedagogía mediante la cual ha perdurado como institución revolucionaria de la enseñanza media superior. Hoy en día, sus profesores y funcionarios actualizan sus procedimientos para impartir el saber y administrar todos los recursos, materiales o no, con que cuenta la ENP.

En el *campus* preparatorio, la nueva generación encontrará que se renuevan planes y programas de enseñanza con el propósito de mantener su excelencia académica; se impulsa y da presteza al servicio de bibliotecas para estimular la lectura y alentar la convivencia con autores clásicos y de presencia innovadora en nuestros días.

También se organizan concursos entre los alumnos para suscitar la competitividad y el compromiso de participación en todas las áreas. Lo mismo ocurre en lo deportivo, a fin de alcanzar la meta de ejercitar la mente y el cuerpo.

Conferencias, talleres y puestas en escena de obras de todos los tiempos confluyen para dar vida activa en todos los órdenes a esta comunidad que celebra, en su sesquicentenario, a una institución dinámica y progresista.

# Imprescindible para el país, la ENP



Foto: G. Gómez.

Como parte de las actividades en torno a la recientemente inaugurada exposición *Orígenes, a 150 años de la fundación de la Escuela Nacional Preparatoria*, que se exhibe en el Antiguo Colegio de San Ildefonso, inició un ciclo de conferencias por parte de especialistas, con el propósito de aportar los resultados de sus investigaciones y experiencias acerca de esta entidad.

La primera de ellas estuvo a cargo de Lilian Álvarez Arellano, secretaria académica del Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación (IISUE) de la UNAM, quien compartió profundas reflexiones en relación con la importancia de la vida y labor de esta Escuela, para los universitarios y para la nación.

“Con su insólita fundación hace 150 años, la ENP iluminó como un relámpago el territorio de México assolado por guerras intestinas e intervencionistas. Como el rayo condensó energías lumínicas y destructoras. Símbolo de poderío republicano, su creación pareció a la vez digna de admiración y temible. Los planteamientos de la Preparatoria cimbraron el edificio en ruinas de la educación nacional”, afirmó.

*“Los planteamientos de la Preparatoria cimbraron el edificio en ruinas de la educación nacional”*

### Método científico

El colegio de San Ildefonso, dijo, emblemática pieza de la maquinaria educativa colonial, fue clausurado para dar paso a una institución nueva. La introducción del método científico y de las ciencias naturales obligó a cambios visibles en espacios que se transfigurarían en gabinetes para la experimentación, aulas para el entrenamiento físico y una biblioteca en red con la recientemente creada Biblioteca Nacional.

Sostuvo que la ciencia aparecía como la creación humana más apta para conducir a la sociedad hacia la paz y el progreso, y quedó instalada en la cultura mexicana por la vía de la ENP.

“En su etapa inicial, el experimento de la Preparatoria se condujo bajo un conjunto de hipótesis. Entre ellas: que bajo condiciones educativas comparables, los alumnos obtendrían resultados semejantes; mediante la sistematización y graduación de los conocimientos y la docencia, los resultados de aprendizaje serían mejores; la ciencia liberaría las mentes de prejuicios; la garantía de igualdad de derechos implica la desaparición de privilegios y es la base de la justicia; la plena libertad de conciencia junto con la de exposición y de educación plural harían posible la paz, la vida republicana y el progreso”.

El conocimiento de la historia propia y de la nacional, el desarrollo de la ciencia, la participación en la cultura, el dominio de la tecnología y el cuidado de la salud son factores de protección que ofrece hoy a la juventud estudiosa, asediada por fuerzas que buscan explotarla, subrayó.

Éste ha sido el lugar de inicio de pasiones intelectuales para toda la vida. “Por la renovación y actualización constante en pos de la excelencia académica y el progreso social, la ENP es imprescindible para el país”, concluyó. 📖